

Gracia que Salva....Una Experiencia Personal

Por: Sally Hohnberger

¿QUE ES LA GRACIA?

La gracia que salva es **Dios buscándome**, para ofrecerme una vida mejor. Una vida de verdadera felicidad, una vida dirigida por Dios. **No una vida tranquila**, con solo actividades que brindan placer, un escape de todas las pruebas y dificultades, sino una vida **caminando con Dios y obteniendo felicidad y paz más allá de nuestra comprensión**, incluso en medio de las pruebas. ¿Le responderé a Él?

Cuando era niña, mis padres querían que **aprendía de Dios** y me llevaron a la iglesia para aprender acerca de Él. De hecho, **aprendí un poco, pero no fui enseñada como traer a Dios a mi vida personal y diaria**, ni como consultarle y mantener la comunión con Él. **Simplemente aprendí sobre Él**, era todo lo que sabían mis amados padres y lo que me transmitieron. Cuando era bastante pequeña, pruebas, dificultades y dolores hicieron parte de mi vida por un tiempo.

UNA ENFERMEDAD GRAVE Y MIEDO

Mi padre enfermó gravemente de cáncer de garganta, y le llevó años antes que podría volver a ser parte de nuestro hogar. Un día mi padre llegó a casa del hospital y mi madre me dijo que ese era mi padre. No lo conocía y me escondí detrás de su falda. **Dios usa pruebas y dificultades para enseñarnos, en calidad de Sus niños, sobre la necesidad de sumisión y obediencia, entonces nos muestra Su amor. Los padres sustitúan a Dios en el hogar.** Confiando y obedeciendo a mi madre, descubrí que este hombre era muy amable y cariñoso y llegué a reconocerlo como mi padre. Me amaba mucho. **Tuve que renunciar a mi voluntad para experimentar el amor de mi padre**, ¿no? Así también pasa con mi Padre Celestial. Más tarde en mi infancia, el cáncer regresó y otra vez mi papá se fue de casa por bastante tiempo. Mi madre tenía que trabajar a tiempo completo para sostener nuestra familia de cinco hijos. Otro hombre entró en nuestra casa y en nuestras vidas, trajo infelicidad y devastación para muchos años. El divorcio de mi verdadero padre fue seguido de mucha angustia y confusión. Entonces las luchas físicas hicieron parte de nuestro hogar, el miedo y el trastorno mental y emocional se convirtió en nuestra vida diaria, todo como resultado de la presencia de este otro hombre. Las heridas por disparos y las hospitalizaciones nos han desgarrado el corazón a todos. La ira, el miedo, la amargura tenían que resolverse. ¿Hay un Dios en alguna parte?

LA GRACIA ME CAPACITA A PERDONAR

Estas pruebas fueron las que despertaron en mi la necesidad de Dios. Mi familia conocía a Dios, pero era independiente de la conducción de Dios, no conocía un Dios personal en ese momento. Dios me buscó en medio de las pruebas y de los dolores, como tengo certeza que lo hizo con todos mis familiares. **Estoy muy agradecida porque alguien rezó por mí, lo que permitió a Dios a trabajar en mi vida más ampliamente, porque yo difícilmente oraba.** Durante una de las circunstancias más difíciles, mi padrastro estaba intentando suicidarse en el baño y los agentes de la policía estaban en el salón. Nos dijeron que no podían hacer nada hasta que ese hombre resultara herido o hiriera a otra persona. La injusticia y el resentimiento por esta angustia en nuestro hogar afectó mi mente y mi corazón.

EMPEZÉ A ESCUCHAR A DIOS

Fue entonces cuando pude identificar a Dios en mi conciencia: *"Sally piensa en 'ese hombre', ¿no deberías tener compasión por la condición en la que se encuentra?"* Yo cooperé y seguí los pensamientos que Dios estaba poniendo en mi mente y dejé de pensar en la miseria que aquello era para mí y para mi familia. Esta compasión y piedad venía de arriba, no era mi inclinación natural pensar de esta manera. **Colaboré en pensar estos pensamientos, estaba ya no solo con Jesús a mi lado, sino que Jesús estaba obrando en mí,** Sus pensamientos, sentimientos y actitudes se hicieron reales. Lo asombroso es lo que me pasó después. Una paz que sobrepasa el entendimiento, un amor que no se puede expresar, **llenó mi corazón**, mi mente y

hasta mis emociones. Esta, mis amigos, fue la experiencia inicial para mí de la gracia salvadora, liberándome de mis pensamientos y emociones egoístas. El Espíritu Santo fue cortejándome para que confíe más en Él, incluso en este entorno inestable. **¿Seguiría cooperando?**

Todavía no entendía sobre la salvación, sobre la gracia de Dios, ni la necesidad de cooperar en la búsqueda de Dios como Él nos busca, pero cooperé en esta ocasión con mi corazón y mi vida, y Dios bendijo.

APRENDIZAJE

Hay un proceso por el que pasamos cuando conocemos a Dios y experimentamos poder divino cambiándonos, aunque no entendemos todas las implicaciones de ese proceso. **Dios me invitó a una relación más profunda con Él**, y cuando cooperé fui bendecida, cuando no cooperé por alguna razón, más tarde o temprano me sentí miserable.

Mi relación con Dios estaba comenzando, pero fue una experiencia de encendido y apagado de acuerdo con mi conciencia de la necesidad. Dios me quería al 100%, pero yo solo cooperé algunas veces. Pasaron años antes de que entendiera esto y de acércame más a Dios. De vez en cuando comencé a orar por este hombre, el hogar todavía estaba miserable e inestable. Finalmente, por diversas circunstancias, este hombre dejó nuestra casa, y otro divorcio fue nuestra suerte. Hay consecuencias por no seguir el camino de vida de Dios, ¿verdad? Si tan solo mi madre hubiera conocido una relación personal con Dios en la que podía tener confianza en la unión y la comunión con Jesús para buscar consejo para su vida y someterse a hacer su voluntad, podríamos habernos librado de estas ansiedades y pruebas.

Si tan solo hubiera orado y cooperado más. Pero qué tristeza, no hicimos eso.

Mi madre hizo lo mejor que pudo bajo las circunstancias en las que se encontraba y según su entendimiento. Años después Dios me hizo consciente de algunos de esos resentimientos infantiles que todavía guardaba en el corazón. Dios mostró mis sentimientos equivocados para que Él pudiera deshacerse de ellos, y cambiar esos pensamientos y sentimientos erróneos.

Era necesario para mí cooperar ya que **Él me llevó a perdonar y a ser perdonada por gracia.** Al elegir abandonar los sentimientos, Dios se me los quitó. ¿Dios no es maravilloso ofrecernos deshacerse de esos pensamientos y sentimientos dañinos?

La gente me dice que no hay esperanza para un niño, involucrado en un divorcio, liberarse de los sentimientos de venganza y amargura. Yo digo que hay esperanza para todo aquello que busca a Dios y coopere conforme Él lo guía. Dios, entonces puede e irá transformarlo interiormente, ¡Lo sé! ¡Lo pasé!

LA GRACIA ME ENSEÑA A TENER VALOR

Durante el divorcio de este padre adoptivo, en mi adolescencia, llevé a mi madre a participar en los procedimientos judiciales e, inesperadamente, se me pidió que tomara el asiento de testigo. Cuando me preguntaron a decir lo que ese hombre había hecho por nosotros, el miedo se apoderó de mí. No estaba preparada y estaba inmadura para saber qué hacer. Si dijera la verdad, mi madre podría de nuevo recibir un disparo de ese hombre violento, inestable e irracional.

Si no dijera, de hecho, ¿el tribunal podría denegar la solicitud de divorcio y que pasaría entonces? Mi mente estaba confusa y emocional. El pensamiento predominante fue: "¿Qué debo hacer?"

Quiero hacer lo correcto para mi madre, para este hombre y para mi familia. **Dios cumplió la petición de mi corazón de hacer lo correcto.** Usó al juez, quien estaba encima de mí en esa mesa alta, con esa toga de autoridad, que se me acercó y con la voz más amable dijo las siguientes palabras de aliento: "*Solo di la verdad. No tengas miedo. Haz lo mejor que puedes*".

Era todo lo que necesitaba y el Dios omnisciente conocía mis necesidades. Reaccioné de **nuevo en respuesta a la Voluntad de Dios.** Mi corazón sabía, contra mi razón, que decir la verdad era lo que necesitaba hacer. **Fue el coraje dado por Dios que me permitió decir la verdad** en ese tribunal. Dios nos bendijo y las circunstancias llevaron lejos a ese hombre de nuestra casa y de la Comunidad.

Dios nos ayudará cuando lo busquemos, ¿no es así? Pero tenemos que cooperar con nuestra parte. **Cuando cooperamos y hacemos lo correcto, confiando en Dios, las bendiciones vienen en el momento en que Dios elige.** ¿Incluso si es para liberarnos de las consecuencias de las transgresiones de Sus caminos y su voluntad? Si, incluso. **Él quiere ser nuestro Dios y quiere que seamos Suyos. Esa es la gracia que salva.** Dios

quiere ofrécenos un camino diferente. Él quiere ser nuestro Dios y guiar a Su pueblo por los caminos correctos, capacitándolos para hacerlo mediante Su poder.

¿AL FINAL "PAZ"?

Nuestra vida encontró al final la paz. Regresamos a la iglesia de nuevo, pero lamentablemente pronto recurrimos a nuestras viejas formas de dormir hasta muy tarde y usar el tiempo de Dios para nuestros placeres personales. **Es tan fácil dejar a Dios apartado, afuera**, incluso después que Él ha hecho grandes cosas por nosotros, ¡qué triste! Necesitamos buscarlo diariamente, ser unidos y conscientemente guiados por Dios en todo momento. Sin Él no podemos hacer nada.

¿Qué pruebas y dificultades han hecho su vida miserable? **¿Has buscado a Dios, has tomado el tiempo para conocer Su voluntad para tu vida e intentaste hacer lo que está bien en el poder de Jesús?** A Él le gustará mucho estar en comunión contigo y mostrarte el medio de escape para llevarte a una unión más íntima con Él. La obediencia es el resultado de que Cristo habite dentro de nosotros y nos dirija. Hacer la voluntad de Dios, bajo el sol o la lluvia, da paz y verdadera felicidad. **La salvación es agradable** cuando entregamos nuestra voluntad a la suya. **Nuestra independencia, indecisión u obediencia parcial, sin abandonar el yo, es la razón porque muchos encuentran la vida cristiana tan difícil. Experimenta a Dios y compruébalo por ti mismo.** Él anhela atraerte hacia Él y mostrarte su amor aún más de lo que hizo mi padre terrenal conmigo cuando era pequeña. Prueba y ve que el Señor es bueno.

En mi adolescencia tardía, Dios nuevamente dirigió notablemente mi camino. Me ayudó a ser finalmente amable con un joven. Verás, tenía fuertes prejuicios contra los chicos y los hombres. Un día Dios habló a mi conciencia diciendo, *"no todos los chicos son como los que has conocido. Tienes que ser amable con uno de ellos algún día"*, fue la sugerencia al entrar a mi próxima clase. Bueno, ¿por qué no ahora?, fue el siguiente pensamiento. Respondí a este pensamiento y le dije "hola" a un hermoso chico rubio con ojos verdes sentado frente a mí en el aula. Esto era contrario a mi carácter en ese momento. **Esta cooperación con Dios cambió mi vida.**

Jim y yo éramos cristianos nominales en ese momento. Empezamos a salir de una manera más regular, nos conocimos, luego el camino de nuestra vida se separó por un año. Conocí a otros jóvenes, pero no estaba satisfecha, ya que ninguno de ellos fue tan amable como él. Jim y yo comenzamos a salir de nuevo y luego fuimos a diferentes universidades a unos 640 kilómetros de distancia. A través de la obediencia al impulso de Dios a mi conciencia conocí a quien me iba a casar algún día y juntos en los años posteriores buscaríamos a Dios de una manera más profunda. Cinco años después nos casamos. Los siguientes cinco años decidimos establecer nuestra vida financiera, conseguir un hogar y establecer entre nosotros reglas de nuestra vida antes de formar una familia.

LA GRACIA ME CAPACITA A CONFIAR

La mayoría de la gente pensó que estábamos equivocados al no formar una familia inmediatamente, pero estábamos siguiendo los planes de Dios para nuestras vidas. No lo entendimos completamente en ese momento, pero años después vimos la sabiduría de Dios guiándonos por ese camino. Entonces llegó nuestro primer hijo, Matthew. Oh, que alegría tener ¡un niño!

Muchas pruebas comenzaron en la vida de ese pequeño. Su hígado estaba sobrecargado, tenía ictericia y finalmente llegó a casa con 2.250 kg. Estoy muy agradecida porque estábamos estudiando la oración en el momento de su nacimiento! A Dios le gusta que seamos prácticos con la sabiduría que estamos adquiriendo, ¿no es así? Los pies de Matthew también estaban muy curvados y hacia adentro. Compramos un dispositivo ortopédico que el médico había recetado para corregir este problema durante un período de 3 a 5 años.

Sabía que las pruebas son un llamado a la oración. Bueno, todavía no había leído esto, pero esta situación me puso de rodillas, pidiendo a Dios que sane los pies de mi hijo, por supuesto si era Su voluntad. Habíamos usado el dispositivo ortopédico durante aproximadamente dos semanas. Realmente no esperaba que Dios respondiera a esa oración, pero Él era mi amigo y respondió. Dios permitió que mi corazón se acercara a Él a menudo para ejercitar el músculo de la oración, la perseverancia y la confianza en Él para hacer lo que era lo

mejor para nosotros. **Dios también me pidió que armonizara mi vida con Su voluntad revelada de eliminar los obstáculos, para Sus bendiciones.** El pecado y el egoísmo me separó de Dios y cuando estuvieron presentes impidieron la obra de Dios, en mi vida. Así que necesitaba arrepentirme de servirme a mí mismo y comenzar a producir frutos de arrepentimiento como dice la Biblia. Yo hice todo que entendí en ese momento. Quería estar unida con Cristo y no más separada e independiente de Él.

¿UN MILAGRO INCOMPLETO?

Un día después de unas semanas de oración y arrepentimiento, pongo a Matthew en la mecedora y pronto me di cuenta de que sus pies colgaban en la posición correcta. No ¡podría ser! ¡Eso era cierto! Emocionada, llamé a Jim y le dije lo que Dios había hecho para nosotros. Jim no podía creerlo hasta que llegó a casa y lo comprobó por sí mismo. Dios responde a las oraciones. Los milagros suceden hoy como en los días de los discípulos. **Dios continuó invitándonos a confiar más en Él.**

Volver al médico fue otra prueba de nuestra fe. ¡Dijo que Matthew no había sido sanado! Un toque de sus manos en las rodillas y los pies de nuestro hijo y volvieron a su posición deformada. Nuestros corazones estaban destrozados y confundidos cuando regresamos a casa. Jim y yo buscamos a nuestro Padre celestial para que nos ayudara a resolver esto. Buscamos la opinión de un segundo médico, y luego tomamos una decisión de acuerdo con lo que vimos. Sus pies estaban derechos ahora, estaba sanado, confiamos en Dios, y tiramos el corsé. A través de los años me ha encantado ver a Matthew saltar, correr, volverse muy atlético y ágil de pies porque sabía que Dios lo había salvado. Mi corazón se llenó de gratitud. **¿Por qué nosotros, como pueblo, oramos y cooperamos tan poco con Dios?**

Dios, sin embargo, quiere salvarnos de mucho más que un simple daño físico. Él quiere salvarnos de la dependencia y la esclavitud del pecado y del egoísmo. A menudo está usando la curación física para enseñarnos cómo puede ayudarnos. ¡Sana espiritualmente y emocionalmente también!
¿Le ha pedido a Dios que sane sus deformidades?, ¿Cooperará en todo lo que sabe que Él quiere que haga?
¿Para qué existen estos milagros? Para atraernos a Dios, para mostrarnos Su amor por nosotros y motivándonos a confiar más en Él. Para que creamos que podemos caminar en los caminos de Dios no importa de dónde venimos, **y para ayudarnos a ver que Dios es real y que vive hoy.** Este milagro logró precisamente eso en nuestras vidas. Nos acercó más a Dios para que pudiera liberarnos más completamente.

¿Puedes **ver Su salvación en acción**, a través de la gracia que salva? Dios quiere libranos de las consecuencias y la maldición del pecado. Mi Dios es capaz de liberar a todos que viene a Él. Nuestro Padre Celestial quiere acudir a Él con nuestras pruebas, dificultades y deformidades para buscar una cura de acuerdo con su voluntad. Años después supe que Dios no siempre nos libera o cura de enfermedades y deformidades. **Si este es el caso, encontramos que El siempre da la fuerza y la sabiduría para mantener rectos nuestros corazones y mentes en el medio de la prueba, de la enfermedad o de la deformidad. Ambos pueden ser una bendición. La verdadera bendición y duradera es tener a Jesús morando en nosotros** y proporcionando paz interior y contentamiento para aquellas cosas que no podemos cambiar o que Dios eligió no cambiar.

LA GRACIA ME PERMITE A VENCER

Jim y yo descubrimos más verdades bíblicas y sentimos un mayor deseo de ser cristianos dependientes con treinta y pico años de edad. Habíamos llegado a la conclusión de que los caminos y la voluntad de Dios a menudo eran contrarios a nuestro estilo y costumbres de vida. Llegamos a ver que siguiendo a Cristo costaría, ya que muchos cambios eran necesarios para que estuviéramos en armonía con Su palabra. Dios nos pidió que cambiemos nuestra forma de conversación, nuestro estilo de vida, dejar de ir a las fiestas, cambiar nuestro día de culto, hacer algunos cambios en la dieta, y comenzar entrando en una vida de oración. **Cada uno de estos cambios demostró ser una bendición y una disciplina.** Sabíamos que necesitábamos un Salvador del pecado también, pero todavía no entendíamos que el "yo" era el verdadero enemigo de nuestra alma, y el "yo" necesitaba ser abandonado por completo, como sólo se puede hacer en Jesús. Sentimos la necesidad de aprender cómo superar la irritación y la ira entre nosotros y tener dominio sobre uno mismo en las áreas débiles de nuestra vida. Dios quiere liberarnos completamente de todo "yo".

Este "yo" pueden ser los hábitos que aprendemos en el mundo, vistos en nuestro pensar, hablar, comer, vestir o dentro de nuestros hechos. Si el yo gobierna sobre mí en cualquier área de la vida, entonces necesito un Salvador. Dios quiere salvarme del yo y del pecado en todas sus formas.

VICTORIA DOMÉSTICA

Un día que estaba lavando los platos en mi cocina, comí otra galleta. En mi mente vino el pensamiento, ya has comido suficiente, di no a esas galletas. Este era Dios hablándome a través de mi razón, intelecto y conciencia, lo entendí claramente más tarde, en ese momento pensé que era Dios, pero no estaba segura. Allí comenzó una pelea. Mi gusto y mis viejos hábitos decían: "Hazlo, te gusta". ¿Cuál debería elegir? ¿Seguir a Dios o a mis viejos hábitos? **La batalla con uno mismo es la mayor batalla que alguna vez peleamos.**

En el pasado, me habría resistido a las cookies o cualquier otra cosa y elegiría la abstinencia durante unos minutos u horas, hasta que se volvía muy difícil y tarde o temprano me rendiría a la atracción de mis deseos carnales. Aunque mis promesas eran hechas con sinceridad, se volvieron como cadenas de arena. ¡Con el fracaso viene la frustración, la culpa, la desesperación y el desánimo! A menudo yo me preguntaba: ¿Por qué es tan difícil la vida cristiana? Entonces descubrí que era porque estaba luchando contra el "yo" sólo **con la fuerza de voluntad humana**, y todos esos esfuerzos fracasan. Estaba independiente, en lugar de depender de Dios. Pero esta vez elegí diferente.

¡Probaré a Dios! ¿Qué debo hacer Señor? Guardé las galletas, pero no pude quedarme más tiempo en la cocina. Me alejé de la cocina muy consciente de mi deseo por esas galletas del armario. Angustiada le grité a Dios nuevamente diciendo: "¿Qué hago ahora Señor?" Saqué mi aspiradora y comencé a pasar mi aspiradora por mi sala de estar angustiada por la tentación. Después una vez más me volvió el pensamiento: "¿Todavía quieres esas galletas?" Mi razón pensó: "¡Por supuesto que quiero! Ese deseo normalmente tarda en desaparecer hasta cuando desaparece totalmente". Pero presté atención a mi gusto para ver si el deseo permanecía. Probé una galleta y para mi sorpresa, ¡el deseo, los gustos e incluso los sentimientos equivocados se habían ido! Mi naturaleza carnal había sido sometida. ¿Qué marcó la diferencia? Clamé al Señor y cooperé con Él en obediencia. Cambió mi interior. ¡Qué alegría fue esa experiencia! **Dios puede subyugar mi naturaleza carnal cuando se la entrego y sigo Su voluntad.**

¿QUIÉN GANA A QUIÉN?

Satanás todavía me está tentando con mis viejos hábitos, pero siguiendo Santiago 4: 7-8, Satanás e incluso los sentimientos equivocados necesitan alejarse de mí. **Es Jesús quien somete los sentimientos y es de Él que Satanás huye. La verdadera batalla es entregar mi corazón a Dios y continuar cooperando en resistir después de esa unión y elección.** El éxito en Jesucristo es garantizado incluso sobre la atracción del apetito y mientras **permanezca** en esa posición de dependencia y obediencia. Esta unión no tomó mucho tiempo, pero se necesita una decisión para depender de Cristo y no de sí mismo.

¡LO NECESITABA!

Amigos, vi la necesidad de dominar esta disciplina básica en mi vida cristiana. **Cuando coopero, el éxito es seguro.** ¿Estás logrando el éxito de esa manera? Todos podemos ser cristianos vivos, avanzando en Jesucristo. **La desesperación es la maniobra del diablo para mantenernos alejados de Cristo y de esa experiencia de victoria.** Este hábito fue una esclavitud para mí. No tenía control sobre él, y él me controlaba. Mi lucha aquí fue diferente a simplemente comerme una galleta. **Necesitaba un Salvador para cambiar mi hábito equivocado de seguir comiendo.**

Dios puede estar tratando contigo en otros asuntos de la vida. **Por favor toma el principio que estoy ilustrando en mi experiencia y aplíquelo a su área de dificultad.** Puede que tengas que lidiar con codicia, orgullo, chismes, lengua desenfrenada, glotonería, anorexia, bulimia, alcoholismo o cualquier otro gusto pervertido con el que peleas. Pueden ser hábitos o adicciones que tenemos. Entonces tenemos que ir a nuestro Salvador Jesucristo, porque solo en El y con El podemos ganar poder sobre esos hábitos. **La gracia salvadora no es solo algo que reclamo en Jesús, pero también es ser libre de pensamientos, sentimientos, gustos y deseos erróneos, cuando busco mi Padre que me ayude, que me dé permiso para transformarme a su imagen.** Cuando pido y coopero, Dios es capaz de transformar **¡incluso a mi yo!** ¿Anhelas la liberación de estos hábitos también? Dios te está llamando.

Jesús quiere salvarnos de la prisión del "yo". Jesús personalmente quiere filtrar, cada pensamiento, cada hábito, cada paso de nuestra vida a través de Él mismo, para que podamos vivir por encima de la atracción de la naturaleza carnal. **¿Has descubierto el camino por el que el Salvador nos guía para librarnos de mí yo? Primero**, nos lleva a clamar nuestra impotencia ante Él en busca de ayuda. **En segundo lugar**, quiere que conozcamos Su voluntad. Nos dice que podemos obedecer y servirle a través de Su Palabra y de Su voz sugiriendo esta libertad a nuestra conciencia. **Tercero**, tenemos que elegir a quién serviremos, a Dios o al pecado y el "yo". Nuestra elección colocada, incluso tímidamente de parte de Dios, a menudo comenzará la batalla consigo mismo. **Dios nos invita** a una vida de abnegación y dominio propio en Jesús; la naturaleza carnal toma represalias por la restricción, porque esa es su naturaleza. ¡Pero gracias a Dios tenemos el poder de elegir a quién serviremos! **En cuarto lugar**, necesitamos buena voluntad para entrar en la batalla confiando en Jesús como nuestro General para guiarnos en la lucha. "... Haz lo que Él te diga ". Juan 2: 5. La batalla puede ser corta o larga, dependiendo de nuestra voluntad de entregarnos a Dios. **Manténgase sumiso, conectado y en unión y comunión con Él y la victoria está garantizada.** ¿Comenzarás una vida por encima de la atracción carnal, del dominio sobre el "Yo"?

¿PARA QUÉ SEÑOR?

Entonces, ¿para qué sirve un Salvador? Un Salvador nos libra de servir al pecado y al egoísmo. Un Salvador necesita liderarnos, dirigirnos, comunicarnos y guiarnos a la derecha o a la izquierda. Un salvador es un pastor que conduce su rebaño de la mejor manera, El lo protege del peligro y lo alimenta con ternura, con correcciones, desaprobación o con aprobación. La oveja oye y reconoce la voz del Pastor. Ver Juan 10:27. Ud conoce a este tipo de salvador? Nos mudamos a Montana hace 21 años para buscar a Dios y queríamos caminar con Cristo como lo hizo Enoc. Una vez que llegamos aquí, empezamos a reflexionar quien nos enseñaría de esa manera. Nosotros pensamos que tal vez teníamos que ir a la escuela o a una institución especial para entender una vida así, pero todas las providencias de Dios dijeron "no".

Dios dijo: "**Te instruiré ...**" A ambos nos impresionó profundamente el hecho que **Dios quiso instruirnos personalmente.** Jesús quería ser nuestro director, nuestro profesor particular aquí en nuestra casa. No necesitábamos ir a ninguna parte para conseguir educación sobre los planes de Dios. ¡Él quería enseñarnos cómo cooperar con Él y ser liberados de servir al "yo" aquí mismo, donde estábamos! **Comentando nuestros pensamientos entre nosotros, nos sentimos muy indignos de que Dios fuera nuestro maestro privado.**

Cuan maravilloso es el amor de Dios por nosotros, pecadores mortales, que Él quiere asociarnos tan íntimamente, tan personalmente, para enseñarnos a dominar el "yo" en Cristo. Amigos, **probamos a Dios. Él es el mejor Maestro, Amigo y Salvador de todos los tiempos siempre dándonos el consejo adecuado cuando lo buscamos.** Él anhela hoy, guiarte a ti y a mí en el camino de la justicia. **Depende de nosotros elegir diariamente permanecer con Él y en Él.** ¿Por qué no eliges que Dios te guíe?

¿ES PARA TODOS?!?!

Todos podemos ser parte de la gracia redentora de Dios y ser salvo del "yo", de nuestras inclinaciones, pasiones o apetitos que están en contra de Dios. Siempre que clamamos a Dios, y también cooperamos, lo seguimos para dejar de servir a nuestras formas antiguas y empezar a servir otros nuevos caminos de la vida, Él nos guiará personalmente. Con Cristo todas las cosas son posibles. ¿Quieres permanecer siempre en Él? Prueba y vea por ti mismo la liberación divina de la esclavitud del "yo" que se encuentra en Cristo Jesús. "... y llamarás su nombre JESÚS, porque él salvará a su pueblo de sus pecados". Mateo 1:21. **Deja que Jesús te salve de tus pecados, no puede salvarte estando todavía en tus pecados.** Que Dios te bendiga y guíe correctamente para obtener una experiencia cada vez mayor en la gracia salvadora.